



## LA TRADICIÓN DEL MANUAL DE RETÓRICA. EL CASO DE CASIO LONGINO Y SU *ARS RHETORICA*

LILIANA CAROLINA SÁNCHEZ CASTRO

*PEIRAS – Fundación Universitaria Autónoma de Colombia*

(Colombia)

### RESUMEN

La inscripción de los manuales dentro de la tradición literaria antigua, sin lugar a duda, se ha hecho dentro de la producción didáctica. Con todo, también surge la pregunta de si los manuales pueden tener la estructura de un tratado y comportar los elementos filosóficos o el tipo de argumentación que este último requiere. A continuación exploraré la cuestión valiéndome del problema de la dudosa atribución del tratado *Sobre lo sublime* a Casio Longino, quien es además autor de un *Ars Rhetorica*. Así, estudiaré si el *Ars Rhetorica* comporta la misma intencionalidad que el *Sobre lo sublime*, con el fin de dilucidar qué tipo de producción son y si hay motivos para atribuir ambos textos, desde una perspectiva filosófica, al mismo autor.

### ABSTRACT

The role of manuals within the ancient literary tradition, without a doubt, has been done in the frame of didactic production. However, we can also ask whether the manuals may have the structure of a treatise and carry with the philosophical elements or the type of argumentation that the latter requires. In the following pages I will explore the question by using the problem of the dubious attribution of the treatise *On the sublime* to



Cassius Longinus, who is also author of an *Ars Rhetorica*. Thus, I will study whether the *Ars Rhetorica* exhibits the same intentionality as the *On the sublime*, in order to clarify what type of production are those texts and whether there are grounds for attributing both texts, from a philosophical perspective, to the same author.

PALABRAS CLAVE:

Casio Longino-*Arte Retórica*-Manual-Antigüedad Tardía.

KEYWORDS:

Cassius Longinus-*Ars Rhetorica*-Manual-Late Antiquity.

En una nota de la publicación seriada *Bibliothèque des Sciences et des Beux Arts* que solía salir en La Haya, el erudito David Runhken anunció, en 1756, la siguiente nota informativa:

“Hace unos meses, leyendo a Apsines, orador griego, que se encuentra en la colección que Aldo Manuncio ha hecho con otras obras de esta especie, me sorprendí de ver cambiar el estilo de un momento a otro en el mismo libro. Reconocí allí no solo la marcha de Longino, sino muchas expresiones que le son particulares. Al continuar mi lectura, caí sobre un pasaje más o menos largo que recordé haber leído en el escoliasta de Hermógenes y en el comentario, aún no publicado, que Juan de Sicilia hizo al mismo Hermógenes. Este pasaje es allí citado, no bajo el nombre de Apsines, sino del de Longino, y sacado del libro que tiene por título *Λογγίνου τέχνη ῥητορικῆ*. He aquí entonces la obra que acabamos de recuperar y que todo el mundo creía perdida. Existe completa, menos el primer capítulo sobre la invención donde parece faltar algo. La obra es digna de Longino y no es en nada inferior a su admirable Tratado sobre lo sublime. Ignoro por qué azar este libro ha sido insertado en la mitad de la obra de Apsines. Aparentemente fueron reunidos en un mismo volumen y el recopilador, que debía ponerla antes o después de Apsines, la puso en el medio. Este error pasó a los otros manuscritos y a la edición de Aldo. Desafortunadamente esta obra ha sido fuertemente corrompida por los copistas; hay incluso algunas lagunas aquí y allá indicadas por Aldo. Pero espero que los manuscritos de Italia y de Francia, que estoy haciendo



consultar, las suplirán. Ya hay unas que he completado con variantes sacadas de la biblioteca de Wolfenbuttel. Me propongo publicar esta obra lo más rápido posible, colacionada con muchos manuscritos, corregida, con mis anotaciones y una traducción latina.”<sup>1</sup>

La emoción que delatan las palabras de Runhken tiene, por supuesto, una explicación: descubrir un texto antiguo siempre será una experiencia excepcional. Sin embargo, el texto del que se está hablando acá es tan importante para Runken porque él ve allí otra de las obras de un misterioso autor que escribió un tratado *Sobre lo Sublime*, una voz que cambió la manera en que se ve la valoración estética de la obra de arte en la Antigüedad. Si bien el tratado *Sobre lo Sublime* es (o parece) moderno en muchos sentidos, es indiscutiblemente una de las mejores pruebas de la manera como la retórica dio lugar a la crítica literaria: en una investigación sobre el estilo sublime, lo que termina haciendo el autor del tratado es encontrando las fuentes de tan excelso efecto estético en la literatura. Probablemente esto fue lo que creyó encontrar Runken, a saber, un testimonio adicional de ese tipo de trabajo. En vez de eso, lo que apareció en el papel fue un *Ars Rhetorica*, y aunque todavía hay quienes sostienen que ambas obras pertenecen al mismo Longino,<sup>2</sup> hay buenas razones también para abogar por dos autores distintos.

Alguien podría pensar que tamaña expectativa sólo podría verse un poco opacada cuando nosotros, hoy en día, sabemos que Runken probablemente no encontró al Longino que buscaba y que, además, su descubrimiento ha tenido un protagonismo mucho menos que discreto. En donde sí podemos darle la importancia que se merece al *Ars Rhetorica* es tratando de establecer la utilidad

---

<sup>1</sup> El texto se encuentra consignado también en el estudio introductorio de la edición de Louis Vaucher (1854: 31). La traducción del francés es mía.

<sup>2</sup> Para la historia de la atribución del tratado *Sobre lo sublime* a Casio Longino y la discusión a la que ha dado origen, véase Atkins (1934: 210), Russell (1964: xxiii), Russell (1965: x), García (1979: 137), Page et alii (1980: 120), Macksey (1993: 915), Pigeaud (1993: 41, n. 1), Sloane (2001: 109), López Eire (2002: 147) y Pernot (2013: 168).



que pudo haber tenido en la Antigüedad un texto que, a diferencia del *Sobre lo Sublime*, fue concebido como un manual.<sup>3</sup>

Ahora bien: ¿cuál es la utilidad de un manual? Sabemos que muchos autores filosóficos, sobre todo en el período helenístico, escribieron manuales para tener un instrumento mnemotécnico con fines terapéuticos: piénsese, por ejemplo, en el *Enchiridion* de Epícteto, en las cartas de Epicuro o en las de Séneca, en donde se hace énfasis en que los resúmenes de las doctrinas son ayudas para recordar las enseñanzas de los maestros en todo tipo de ocasiones, o incluso para uno mismo en caso de necesitar un auxilio para recordar ciertas normas o lineamientos de conducta.<sup>4</sup> Hay quienes piensan que el género de las *Meditaciones*, como las de Marco Aurelio, también cumple esa función. Con todo, la mayor parte de los textos que acabo de mencionar están vinculados en la tradición de la filosofía como forma de vida,<sup>5</sup> y no precisamente en una disciplina tan técnica como la retórica.

La cuestión que, *prima facie*, no parece tener mayores repercusiones, porta una cierta importancia para alimentar la discusión de la autoría de los tratados *Sobre lo sublime* y *Ars Rhetorica*. Si bien hay varios estudiosos que han argüido inconsistencias históricas y estilísticas a la hora de defender que los dos tratados no corresponden con el mismo autor,<sup>6</sup> hay un argumento filosófico que parece ser decisivo en ese sentido. La estética, entendida como una filosofía del arte y de lo bello, se considera una construcción de la modernidad. Sin embargo, el

---

<sup>3</sup> Hay algunos estudiosos, sin embargo, que consideran que el *Sobre lo sublime* exhibe la estructura de los tratados de retórica (7). Con todo, no parece que la estructura sea análoga a la del tratado de Casio Longino, toda vez que éste último dispone el tratado según las tareas del orador, como se advierte en la tradición aristotélica también.

<sup>4</sup> Sobre el efecto terapéutico de este tipo de producción literaria, véase Lozano (2013).

<sup>5</sup> Sobre la utilidad del manual para aprender al mismo tiempo que se adopta un modo de vida, véase Hadot (2000: 170).

<sup>6</sup> López Eire presenta un listado de diferencias estilísticas e históricas (2002: 149); para un análisis de ciertas expresiones que no resultan consistentes en ambos tratados, véase Rhys Roberts (1907: 11) y Russell (1964: xv, n.1).



*Sobre lo sublime* ha sido visto como el testimonio más antiguo de lo que podría denominarse una *estética* (Macksey: 1993, 926, y Sloane: 2001, 206). Esta es la razón por la que el tratado causó mucha admiración entre los siglos XVII y XIX, y el concepto de lo sublime que allí se presenta fue tenido en gran estima no sólo por clasicistas, sino por pensadores y literatos.

La pregunta, entonces, es si el Longino que escribió el *Ars Rhetorica* encontrado por David Runhken comporta la misma actitud filosófica que el autor del *Sobre lo sublime*. Establecer esta comparación pasa por aceptar, como premisa inicial, que ambos tratados son manuales.<sup>7</sup> El presente trabajo busca dar algunos elementos para saber si se puede o no sostener que el *Ars Rhetorica* coincide con el tipo de concepción de *manual* de la Antigüedad o que filosóficamente podría ser consistente con el objetivo del *Sobre lo sublime*.

### **El Manual en la Antigüedad y el *Ars Rhetorica* de Casio Longino**

La enseñanza en la antigua Grecia comportó tradicionalmente un ambiente oral. Con todo, el progresivo desarrollo de la escritura facilitó que los discípulos pudieran consignar las enseñanzas de los maestros en breviaros o a realizar exégesis de los textos estudiados por escrito. Esta última particularidad es la que se advierte, sobre todo, a partir del siglo III, lo que se conoce como la tradición de comentario (Hadot, 2000: 168). La primera, sin embargo, se convirtió en una verdadera herramienta profesoral, pues los docentes recopilaban los textos de sus *cursos* junto con las herramientas pedagógicas de clase.

La conservación del *Ars Rhetorica* de Casio Longino la debemos, como ya se vio, a una feliz casualidad. Con todo, esta interpolación que sufrió el texto que

---

<sup>7</sup> Esta premisa es aceptada, sin ningún reparo, por algunos de los estudiosos del *Sobre lo sublime*, como Molina y Oyarzún, quienes afirman que el texto de Pseudo-Longino se presenta de la misma manera que la mayoría de textos de retórica (2007: 7).



nos concierne entre el manual de Apsines de Gádara es probablemente la responsable de que los testimonios que poseemos del texto parezcan depender de un único manuscrito, el *Parisinus Graecus*, 1741 (s. X).<sup>8</sup> Este manuscrito, precisamente, es lo que se puede llamar un *curso* de retórica: de hecho, una de las razones por las cuales se ha reforzado la hipótesis de que todos los testimonios que tenemos del manual de Casio Longino provienen del *Parisinus* (1741) es que ellos exhiben la misma colección de textos que componen el programa de retórica que allí se encuentra.

Aunque no tenemos la primera parte del tratado y desconocemos si el autor presentó alguna declaración de sus objetivos, la marca didáctica del manual de Casio Longino puede advertirse, principalmente, por dos rasgos que proporciona el texto: la estructura y los elementos pedagógicos que comporta. En primer lugar, la estructura del texto obedece a la distribución de las tareas del orador. Así, el tratado, tal y como lo conservamos, nos presenta una parte consagrada a la invención (εὐρεσις), otra a la disposición (οἰκονομία), una tercera a la elocución (λέξις) y por último a la acción (ὑπόκρισις). La invención se ocupa de las estrategias para producir argumentos: Casio Longino empieza esbozando el empleo de la teoría aristotélica de las categorías empleadas para cumplir con dicha tarea, para luego ocuparse de la sensación y las propiedades accidentales y circunstanciales de las cosas para producir argumentos. La disposición, por su parte, se ocupa de la correcta composición de esos elementos en un discurso. Las dos siguientes partes, a saber, la elocución y la acción comportan un carácter más práctico: se ocupan de emisión del discurso,

---

<sup>8</sup> El *Parisinus Graecus* (1741) es un manuscrito bastante estudiado, debido a que es testimonio de gran cantidad de textos aristotélicos como la *Retórica*, la *Poética*, el *Fisionómico*, los *Caracteres* de Teofrasto; también transmite otros tratados de autores como Menandro el retórico, Dionisio de Halicarnaso, Apsines, el mismo Casio Longino y otros autores más. Los estudios filológicos que se han realizado sobre el manuscrito (Patillon y Brisson, 2002: 102, n. 1).



con todos los elementos que contribuyen a producir efectos en el auditorio, incluida la performance y posturas mismas del orador.

El otro elemento supone la proporción de los elementos que constituyen cada una de las partes de la retórica en torno a las cuales está construido el manual. Estos elementos que permiten al orador construir argumentos se presentan de forma comprensiva y organizada; en algunas ocasiones se presentan ejemplos, pero estos siempre son discretos. Es evidente que, más que un tratado científico, en donde los ejemplos cumplen una función argumentativa particular o son el caso a partir del cual se desarrolla algún tópico, el *Ars Rhetorica* de Casio Longino exhibe en el ejemplo la cantidad exacta de información que se necesita para ilustrar el empleo que debe hacerse de un determinado recurso. El mismo autor da las razones por las cuales esta herramienta pedagógica, el ejemplo, aunque necesario, no reviste una importancia capital para llevar a cabo sus intenciones a cabalidad. En este caso, en cambio, contamos con observaciones que el autor hace en un tono personal.

En el capítulo del manual consagrado a la elocución, Casio Longino explica ciertos elementos que hacen parte fundamental de la estructuración y éxito del discurso, como por ejemplo, la variación léxica, los cambios en estructuras sintácticas y la duración silábica. Dada la fuerte carga técnica de este apartado, el autor se ve en la obligación de proporcionar algunos ejemplos y, sin embargo, advierte:

“Numerosos y distintos fueron los hallazgos, y a manera de ejemplo los expuse, pues es inoportuno si se dice todo o si discurre con relación a todo sin dejar de lado nada. En efecto, la digresión de un discurso podría llegar a ser desproporcionada, ya que, si deseas, muchas palabras y muchos escritos pueden producirse en este apartado.”<sup>9</sup>

---

<sup>9</sup> Cassius Longinus, *Ars Rhetorica*, 565.2-7: πολλά δὲ καὶ ἄλλα εὐρήματα, ἢ δείγματος δὲ εἵνεκα ταυτὶ παρεθέμην· ἄκαιρον γὰρ εἰ πάντα λέξε-ἴται καὶ περὶ πάντων ἐπέξειμι μηδὲν παριείς. ἢ γὰρ ἐκ-ἰβολὴ τοῦ λόγου γένοιτ' ἂν ἀσύμμετρος πολλῶν ἐπῶν εἰς ἢ τοῦτο τὸ μέρος καὶ συγγραμμάτων πλειόνων εἰ ἐθελή-ἴσειας δοθῆναι δυναμένων.



A partir de esta declaración y los ejemplos que son presentados se puede concluir que, como buen orador e instructor en la disciplina, Casio Longino era un estudioso de la lengua y sus particularidades. Probablemente, así como los dialécticos coleccionaban opiniones en *diagraphai*,<sup>10</sup> así mismo los retóricos hacían lo propio, pero con ejemplares de variedad lingüística que sirviera para diversificar los recursos empleados en un discurso.<sup>11</sup> Es evidente, pues, que los ejemplos que utiliza Casio Longino son casos particulares del empleo de la lengua que coinciden con un determinado elemento consignado en su manual: los ejemplos sirven para orientar al lector en la dirección correcta.

Con todo, el manual de Casio Longino no es una colección de ejemplos, como podrían ser considerados los testimonios que tenemos de las *Opiniones physicorum* de Teofrasto o los *Placita* atribuidos a Aecio: en estos últimos casos, en efecto, tenemos colecciones de opiniones que probablemente fueron recopiladas para que sirvieran de punto de partida de argumentaciones dialécticas. El manual de Casio Longino, en tanto tal, es más bien un método de estudio:

“Mas, para mí, lo propuesto es este cierto objetivo y canon, a saber, hacer un repaso del arte en los términos más breves para los que han estudiado como discípulos estos asuntos frecuente y sucesivamente, y para los que, no sin práctica ni sin preparación, mediante libros pueden observar estos asuntos cuyo método ordené en lineamientos. Pero si alguien, que aunque no se haya acercado a mí ni haya escuchado la mayoría de estas cosas, por buena condición natural, inteligencia y habilidad llegara al estudio de este conocimiento más conforme a lo antedicho del arte, podría ser capaz de llevar a cabo por sí mismo lo que sigue, como quien pisa una huella y de alguna manera emprende un camino.”<sup>12</sup>

---

<sup>10</sup> El término es empleado, sobre todo, en terrenos dialécticos como los *Tópicos* de Aristóteles, para designar el conjunto de material endójico recopilado para las discusiones (*Tóp.* 105b12). Con todo, también hay una mención en la *Retórica* de Aristóteles (*cf.* 1378a27) de la herramienta con la misma función. Sobre este tema, véase Smith (1997: 90) y Brunschwig (2009: 131, n. 5).

<sup>11</sup> Sobre la figura del sofista u orador como un especialista del lenguaje, véase Ijssering (1976: 10).

<sup>12</sup> Cassius Longinus, *Ars Rhetorica*, 556.7-17: ἀλλ' ἐμοὶ προκειμένον ἐστὶ καὶ σκοπὸς τις οὗτος καὶ κανὼν, ὑπόμνημα ποιῆσαι τῆς τέχνης, ὡς ἔνι μάλιστα ἐν βραχυτάτοις, τοῖς συγγεγονόσι



Esta constatación que hace Casio Longino sirve para ver que el interés de su manual no es el de proveer listados de ejemplos, sino más bien el de enseñar a emplear el arte de la retórica. El método que presenta este autor tiene la intención de ser breve y está dirigido tanto a expertos como a legos. Ese es justamente un punto importante: el texto de Casio Longino pretende ser un manual de retórica, un método para saber hablar bien. Los consejos que proporciona y el método que describe son acordes a la ejecución oral de un discurso y, por tanto, presta especial atención al estilo, pero también a los elementos que acompañan la performance oral, como se puede advertir en los capítulos sobre la elocución y la acción.

### Conclusión

Ahora queda ver si esta intención es compatible con el objetivo filosófico que los especialistas han visto en el tratado *Sobre lo sublime* de Pseudo-Longino, a saber, una suerte de estética.

Lo primero que hay que decir es que el *Sobre lo sublime* es, en efecto, un tratado y no un manual de estilo, como sí lo es evidentemente el *Ars Rhetorica* de Casio Longino. Si bien es cierto que el *Sobre lo sublime* comporta también ejemplos que son elocuentes sobre el uso del lenguaje que obedece a determinados estilos y, en ese sentido, puede poner en marcha en esa dirección al lector, su intención es mucho más argumentativa: el *Sobre lo sublime* pretende, en efecto, dar una taxonomía del estilo sublime y argumentar a favor de la manera en que este se produce y los efectos que tiene. Los ejemplos, en este caso, son más que exposiciones puntuales de casos para que el lector pueda

---

καὶ πολλάκις καὶ συνεχῶς περὶ αὐτῶν ἀκηκοόσι, καὶ τοῖς βιβλίοις οὐκ ἀνασκήτως οὐδ' [ἀν] ἀμελετήτως τηρεῖν ἔχουσιν, ὧν τὴν μέθοδον ἐν τύποις κατετάξαμεν εἰ δέ τις καὶ μὴ πλησιάσας μὴδὲ τῶν πλείονων ἀκούσας ὑπ' εὐφυΐας τε καὶ συνέσεως, δεξιότητός τε τῆς γνώμης εἰς ἐπίσκεψιν ἤξει κατὰ τὰ προειρημένα τῆς τέχνης, δύναται' ἂν ἀφ' αὐτοῦ τὸ ἀκόλουθον περαίνειν, καθάπερ ἐμβὰς ἴχνεσί τισι καὶ πῶς ὁδοῦ λαμβανόμενος.



seguir dicho estilo “como quien pisa una huella y de alguna manera emprende un camino” (Cassius Longinus, *Ars Rhetorica* 556.17), el *Sobre lo sublime* pretende convencer al lector de que determinados estilos producen el efecto de sublimidad.

De esto encontramos poco en el *Ars Rhetorica*. Casio Longino es consciente de que el estilo es importante para conseguir la persuasión en un discurso retórico, pero no aboga por un estilo determinado, ni sus ejemplos van en esa dirección.

## BIBLIOGRAFÍA

ATKINS, J. W. H. (1934) *Literary Criticism in Antiquity: a Sketch of its development*.

*Vol. II: Graeco-Roman*, Cambridge.

BERNABÉ, A. (trad.) (2014) *Aristóteles: Retórica*, Madrid.

BRUNSCHWIG, J. (ed. y trad.) (2009) *Aristote: Topiques, deux tomes*, Paris.

CANDEL, M. (trad.) (1982) *Aristóteles: Tratados de lógica I (órganon): Categorías; Tópicos; Sobre las refutaciones sofísticas*, Madrid.

DUFOUR, M. & WARTELE, A. (eds. y trads.) (2011) *Aristote: Rhétorique trois tomes*, Paris.

GARCÍA LÓPEZ, J. (trad.) (1979) *Sobre el estilo Demetrio, Sobre lo sublime Longino*, Madrid.

GONZALEZ, J. F. (trad. y com.) (2010) *Aristóteles: Tópicos libro primero*, Bogotá.

HADOT, P. (2000) *¿Qué es la filosofía antigua?* Traducción de Eliane Cazenave, México D. F.

IJSSERING, S. (1976) *Rhetoric and Philosophy in conflict*. The Hague: Martinus Nijhoff.

LÓPEZ EIRE, A. (2002) *Poéticas y retóricas griegas*, Madrid.



- LOZANO, A. (2013) "Cartas filosóficas: desde la amistad y con sencillez",  
*Estudios de filosofía* 47: 121-133.
- MACKSEY, R. (1993) "Longinus Reconsidered", *Modern Language Notes*, Vol.  
108, No. 5, Comparative Literature (Dec.): 913-934.
- PAGE, T.; CAPS, E.; ROUSE, W.; POST, L. & WARMINGTON, E. (trads.) (1980)  
*Aristotle, The Poetics; "Longinus", On the Sublime; Demetrius, On Style (Loeb  
Classical Library)*, Cambridge/London.
- PATILLON, M. & BRISSON, L. (eds.) (2002) *Longin: Fragments—Art Rhétorique /  
Rufus: Art Rhétorique*, Paris.
- PERNOT, L. (2013) *La retórica en Grecia y Roma*. Traducción de Karina Castañeda  
y Oswaldo Hernández, México D. F.
- PIGEAUD, J. (trad.) (1993) *Longin: Du sublime*, Paris.
- RACIONERO, Q. (trad.) (2005) *Aristóteles: Retórica*, Madrid.
- ROSS, W. D. (ed.) *Aristotelis topica et sophistici elenchi*, Oxford.
- RUSSELL, D. A. (ed.) (1964) *Longinus On the Sublime*, Oxford.  
— (trad.) (1965) *Longinus On Sublimity*, Oxford.
- SLOANE, Th. (ed.) (2001) *Encyclopedia of Rhetoric*, Oxford.
- TOVAR, A. (ed. y trad.) (1990) *Aristóteles: Retórica*, Madrid.
- VAUCHER, L. (1854) *Études critiques sur le Traité du sublime et sur les écrits de  
Longin*, Genève-Paris.